

LA PRESENCIA MILITAR CHINA EN SUDAMÉRICA

Una de las características del actual escenario geopolítico, es la creciente influencia tanto política, comercial como militar de China en los continentes americano y africano y el giro de la atención norteamericana hacia Asia. América, un continente históricamente bajo la influencia norteamericana, ha dado paso con los años (sobre todo a partir de 2000) a la cooperación económica china, que en ciertos casos ha evolucionado a relaciones científicas e incluso, militares. ¿Qué significa (y qué podría significar) en términos geopolíticos para Iberoamérica esta apertura a la influencia del gigante asiático?

Los 90 fueron la época de oro para las inversiones norteamericanas en Latinoamérica. Sin embargo, con el nuevo milenio Norteamérica se focalizó sobre el bloque asiático, con una Rusia que resurgía y una China que comenzaba a posicionarse como un competidor potencial, aunque aún lejos de alcanzar el nivel de producción estadounidense. Esto favoreció el surgimiento de los partidos de izquierda política latinoamericana, enmarcados en el llamado Socialismo del Siglo XXI, con figuras prominentes como Hugo Chávez, Evo Morales, Lula da Silva y Néstor Kirchner. Estos gobiernos, ante el descuido norteamericano, buscaron sustento en la renaciente China, que asistió rápidamente a la región con préstamos, inversiones y propuestas de cooperación. A partir del 2008, comenzando por Paraguay y siguiendo por Argentina, la República Popular China aumentó su cooperación comercial con Iberoamérica de forma casi exponencial. La existencia (en aquel momento) de gobiernos políticamente favorables a la influencia china facilitaron la llegada de inversión, propuestas de negocios e incluso, como veremos más adelante, convenios para la construcción de bases científicas en suelo soberano argentino. Hoy en día, China compra casi el 90 % del petróleo ecuatoriano, proporciona créditos vitales a Venezuela y a Brasil, quien además es su principal socio comercial en la región, además de ser parte del bloque BRICS. Su comercio con la región se multiplicó por 35 en el período entre 2000 y 2022¹ y es el principal socio comercial de países como Brasil (exportando 125.000

¹ Perspectivas del Comercio Internacional. Informe 2023.

millones en 2022), Chile (43.000 millones) seguidos por Perú, México y Ecuador². Los productos principales de exportación son la soja (dado el aumento del consumo de carne en el país asiático, que precisa de forraje) y los combustibles fósiles (con una matriz energética de 31 % de petróleo y 22 % de gas)³. China también mantiene inversiones en sectores estratégicos de la región, como ser infraestructura portuaria y comunicaciones.

En el marco regional de Latinoamérica, uno de los actores multinacionales más relevantes es el Mercosur. Esta organización comercial, surgida en 1991, fue fundada por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay con la intención de facilitar el comercio interno (limitando los aranceles y disminuyendo la burocracia). En aquella década de 1990 se vivía un aire de reconstrucción nacional (con préstamos norteamericanos) luego de varios años de dictaduras militares, donde no sólo los países habían tomado grandes volúmenes de deuda, sino que además, existían rencores e hipótesis de guerra entre los países mencionados. Principalmente entre dos de ellos, Brasil y Argentina, que incluso habían llegado a desarrollar planes de armas nucleares en las décadas de 1970 y 80⁴. Sin embargo, con el pasar de los años, las diferencias ideológicas entre los distintos países, así como las innegables divergencias en cuanto a realidades económicas, dificultaron alcanzar un comercio realmente libre entre los miembros, si bien es innegable que en ciertos aspectos facilitó procesos migratorios y algunos sectores comerciales. El más grave de estos desencuentros se produjo en setiembre de 2021, cuando el gobierno uruguayo de la gestión Lacalle Pou firmó una intención de acuerdo de libre comercio con China, violando el principio acordado de que el Mercosur debería negociar tratados comerciales internacionales como un sólo actor unificado (principio adoptado en 2000). Este conflicto afectó las relaciones del país oriental con sus dos grandes socios regionales, Argentina y Brasil, llegando al punto de que funcionarios argentinos declararan que de concretarse este acuerdo, Uruguay podría ser expulsado del bloque regional⁵.

² Datos de la Administración de Aduanas de la RPCh. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c72pn50j86jo>

³ Datos 2021. Disponible en: <https://energes.com.br/diferenca-entre-matriz-energetica-e-eletrica/>

⁴ El proyecto de armas nucleares argentino surgió en 1978, desmantelándose en 1983. Sin embargo, el proyecto de vectores Cóndor y Cóndor II continuaron hasta 1991. Por su parte Brasil desmanteló su proyecto de armas nucleares en 1990. En 1991 ambos países crearon la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares, destinada a la supervisión mutua en materia nuclear.

⁵ Nota de redacción (2021) – *TLC entre Uruguay y China causa “inquietud” en MERCOSUR*. Disponible en: <https://www.dw.com/es/tlc-entre-uruguay-y-china-causa-inquietud-en-mercosur/a-59139204>

Bases chinas en América

Actualmente, son dos los países en LATAM que cuentan con instalaciones chinas permanentes: Argentina y presuntamente, Cuba.

En el caso argentino, en 2012 (gestión de Cristina Fernández de Kirchner) se firmó un acuerdo entre el gobierno chino y el argentino en el cual este último acordaba ceder espacio del territorio soberano en la provincia de Neuquén por un plazo de 50 años, para la construcción de una instalación con fines científicos. El acuerdo se dio en un contexto de fuerte recesión de la economía argentina y de necesidad urgente de fondos, dados los vencimientos de deuda y la dificultad para acceder al crédito internacional. De acuerdo a información oficial del gobierno de Pekín, la conocida como Estación del Espacio Lejano tiene por fin el seguimiento de satélites astronómicos chinos en el marco de la exploración del lado oscuro de la Luna. Inmediatamente surgieron críticas y temores ante la posibilidad de que la base tuviera usos militares como el seguimiento y rastreo de misiles, temores que al menos de forma oficial, fueron acallados cuando en 2019 (gestión de Mauricio Macri), un acuerdo entre Pekín y Buenos Aires limitaba el uso de la base espacial a fines estrictamente pacíficos. Sin embargo, la opacidad con respecto a las actividades realizadas en la base (ya que se trata de territorio protegido por la ley de información estatal china y por ende inaccesible para Argentina salvo autorización), la presunta existencia de cláusulas secretas en el convenio original y sobre todo, el hecho de que la organización espacial china (que gestiona la base) dependa del Ejército Popular de Liberación, constituyen el abono perfecto para dudar acerca de qué rol podría jugar esa base en un escenario potencial de guerra o incluso de producción de inteligencia militar⁶.

En el caribe, la cooperación militar entre Cuba y China viene documentándose desde hace aproximadamente tres años. Estos acuerdos incluyen cooperación en materia de inteligencia y centros de entrenamiento conjunto. De acuerdo a publicaciones del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales⁷, existen ya en Cuba varios emplazamientos

⁶ Cosgrove Moreno, N. (---) – *La controvertida estación espacial de China en la Patagonia*. Global Affairs, Universidad de Navarra. Disponible en: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/la-controvertida-estacion-espacial-de-china-en-la-patagonia>

⁷ CSIS (2024) – *Secret Signals. Decoding China's Intelligence Activities in Cuba*. Disponible en: <https://features.csis.org/hiddenreach/china-cuba-spy-sigint/>

permanentes de Inteligencia de Señales (SIGINT)⁸ construidos por el gobierno de Pekín en la isla caribeña. La posición estratégica de la isla presenta dos ventajas: su proximidad a los mismos Estados Unidos y puntos geopolíticamente sensibles como el canal de Panamá y la base norteamericana en Guantánamo; y su geografía⁹, que reduce las limitaciones propias de la interceptación de señales. Estas características convierten a la isla en un invaluable aliado para China, como también en su momento lo fue para la Unión Soviética. Tengamos en cuenta también que, a menos de 1000 km de algunos de los sitios donde se han detectado sistemas de SIGINT, tienen sus bases el Comando Sur de Estados Unidos (SOUTHCOM), así como varias bases navales y de la fuerza aérea norteamericana (incluidos centros de control para lanzamiento de misiles balísticos nucleares).

Las bases de SIGINT detectadas en la isla¹⁰ se ubican en La Habana, con tres centros y en Santiago de Cuba, al sur, cercana a la base norteamericana de Guantánamo. Sin embargo, ante toda la información disponible, tanto los gobiernos de China como de Cuba niegan que las mencionadas instalaciones tengan fines de espionaje, declarando que se trata sólo de instalaciones de cooperación científica o negando directamente la existencia de la mismas^{11y12}.

La diplomacia de las infraestructuras y la deuda

El valor geopolítico de Sudamérica tiene dos vertientes principales: su ubicación geográfica y los datos. La ubicación geográfica presenta, además de la mencionada cercanía a los Estados Unidos, un punto clave en el entramado de la denominada Nueva Ruta de La Seda¹³. Esta iniciativa, lanzada por el gobierno chino en 2013, plantea la materialización de infraestructuras alrededor del mundo (principalmente, puertos

⁸ SIGINT es un acrónimo que refiere a la actividad de ubicación, interceptación, intervención y escucha de señales electromagnéticas (radio, teléfono, internet, etc.) como fuente para generar inteligencia.

⁹ La interceptación de señales de radio puede ser afectada por la distancia, en tanto que es difícil aislar la información útil de aquello que denominados ruido, es decir, información no relevante. Para disminuir este problema, es necesario contar con una “línea de visión directa” con la fuente de señales, y así obtener una señal más limpia.

¹⁰ Específicamente, los descubrimientos se sitúan en Bejucal (16 de marzo de 2024), El Salao (2 de marzo de 2024), Wajay (11 de marzo de 2024), Calabazar (6 de abril de 2024)

¹¹ Belchi, A. (2023) - *¿Una base de espionaje china en Cuba para vigilar a EEUU? Lo que se sabe*. Voz de América. Disponible en: <https://www.vozdeamerica.com/a/una-base-de-espionaje-china-en-cuba-para-vigilar-a-eeuu-lo-que-se-sabe/7146392.html>

¹² Nota de redacción (2024) – *The Cuban regime denies the presence of Chinese espionage bases in Cuba again*. CiberCuba. Disponible en: <https://en.cibercuba.com/noticias/2024-07-02-u1-e199854-s27061-nid284498-regimen-cubano-vuelve-negar-presencia-bases>

¹³ En Latinoamérica, forman parte de esta iniciativa los países de Chile, Venezuela, las Guyanas y Bolivia).

marítimos) que aseguran rutas comerciales y vías de comunicación. El Pacífico representa para China su principal ruta comercial oceánica, dada la distancia que significa para la potencia asiática el recorrido del océano Índico. De ahí que varios de los puertos financiados y administrados por China en Latinoamérica se localizan al oriente del continente, en varios puertos en México y Perú¹⁴. Además, el país asiático, en su meta de asegurar las vías de comunicación marítimas, ha proyectado la construcción de puertos marítimos en las ciudades argentinas de Rio Grande y Ushuaia (ambas ciudades de la provincia de Tierra del Fuego) y en Punta Arenas, al sur de Chile¹⁵. La administración de estos puertos proporcionaría a China la facilidad de vigilar el Estrecho de Magallanes, que conectando los océanos Atlántico y Pacífico, surge como la alternativa al Canal de Panamá, actualmente dentro de la esfera de influencia norteamericana. El anuncio de estas intenciones de construcción por parte de la anterior gestión de Alberto Fernández disparó las alarmas en el Comando Sur de Estados Unidos, cuyo comandante principal, la General Laura Richardson, en abril de 2024 manifestó la voluntad de cooperar con Argentina (y la nueva administración de Javier Milei)¹⁶ en la construcción de una base militar en Ushuaia, en un claro movimiento para impedir el asentamiento chino en el área.

No se trata de una política aislada. China ha invertido (y sigue invirtiendo), desde hace una década en la construcción del denominado Collar de Perlas, nombre con el que se conoce a una serie de puertos marítimos de gestión china en el Océano Índico que teóricamente aseguran las vías comerciales, pero que en caso de guerra, también funcionan como zonas de reabastecimiento y logística para los grupos de batalla navales. Países incluidos en esta estructura son la misma China, Camboya, Myanmar, Bangladesh, Sri Lanka, Maldivas, Pakistán, Irak, Kenia y Sudán del Norte¹⁷.

Por el lado de los datos, como fue mencionado anteriormente, gran parte de las inversiones chinas en el continente se destinan a la construcción y gestión de las

¹⁴ Puertos de Ensenada, Manzanillo, Veracruz (entre otros), Chancai (Perú), entre muchos otros.

¹⁵ Cárdenas, J. (2024) – *Por qué Estados Unidos y China se agolpan sobre un puerto en el sur de Chile*. Americas Quarterly. Disponible en: <https://www.americasquarterly.org/article/por-que-estados-unidos-y-china-se-agolpan-sobre-un-puerto-en-el-sur-de-chile/>

¹⁶ Embajada de los Estados Unidos en Argentina (2024) – *La jefa del Comando Sur, Gen. Laura Richardson, visita Argentina para fortalecer los lazos bilaterales*. Misión de Estados Unidos en Argentina. Disponible en: <https://ar.usembassy.gov/es/la-jefa-del-comando-sur-gen-laura-richardson-visita-argentina-para-fortalecer-lazos-bilaterales/>

¹⁷ Pesquera, D. (2024) - *¿Qué es el Collar de Perlas chino?* LISA Institute, sección de Geopolítica. Disponible en: <https://www.lisanews.org/internacional/que-es-el-collar-de-perlas-chino/>

telecomunicaciones, especialmente aquella destinada al uso de Internet y el 5G. Esto proporciona a China un control sobre la economía digital, el Internet de las Cosas y la Inteligencia Artificial, además de las comunicaciones en sí. Ahora bien, los protocolos para la circulación y el almacenamiento de esa información revisten importancia estratégica para la región, ya que ambos puntos estarían controlados y gestionados por una potencia extranjera (que de acuerdo a la legislación de China, las empresas estatales chinas relacionadas al 5G están bajo el control del servicio de inteligencia chino)¹⁸. En Latinoamérica, Costa Rica fue el primer país en crear un proyecto de marco legislativo (expediente 23.292) para regular la ciber-seguridad de las redes 5G, prohibiendo, por ejemplo, que países no suscriptores del Convenio sobre Ciber-crimen de Budapest (2001) puedan ser proveedores de tecnología 5G, lo que restringe a países como Rusia y China.

¿Existe un peligro?

Indudablemente, el control de infraestructuras portuarias, telecomunicaciones y deudas por parte de China revisten relevancia geopolítica y suponen un involucramiento directo de Latinoamérica en un hipotético conflicto armado y prolongado entre Estados Unidos y China. Hablamos de control de vías marítimas (que potencialmente funcionan como bases logísticas de grupos de batalla navales), control de telecomunicaciones (con un gran potencial de espionaje, llegado el caso) y una política de deuda (*“trampa de la deuda”*) muy bien implementada en la región. Desde una perspectiva meramente militar, es posible afirmar que prácticamente todas las inversiones chinas en la región tienen un potencial militar muy útil, sobre todo cuando hablamos de una región en la cual existen varios recursos naturales críticos para la industria de semiconductores¹⁹ como el litio, el cobalto y el níquel en Argentina, Chile y Bolivia especialmente. El control de puertos estratégicos aseguraría al estado chino una red logística adecuada para proyectar su potencial militar lejos de su metrópoli, que con una red internacional de inteligencia, conducirían a una prolongada *“guerra de rutas”* en las cuales sin existir un conflicto abierto y declarado, sí exista un estado de tensión constante, similar a una guerra fría 3.0. Información y posibilidades logísticas son variables predominantes

¹⁸ Ley de Inteligencia Nacional de la República Popular China. Capítulos 1 y 2, artículos 7, 10, 18 y Ley de Ciber-seguridad de la República Popular China, artículos 28, 35 y 37.

¹⁹ Útiles para la fabricación de diferentes productos militares: dispositivos de comunicaciones, sistemas de guía de misiles, etc.

estratégicas cuando hablamos de conflictos en el siglo XXI, caracterizados por su proyección mundial y su ritmo subterfugio.